

Un Llamado a los Varones

I. Introducción

Leyendo un artículo por Weldon Hardenbrook, encontré esta ilustración. Hace veinte años murió la gran actriz Lucille Ball a los 77 años. Antes de su muerte se hizo una entrevista donde le preguntó a Lucy, "has vivido muchísimos años, ¿Qué es lo que está pasando en nuestro país? ¿Qué pasa con nuestros hijos? ¿Por qué nuestras familias están sufriendo? ¿Qué falta?" Esa gran cómica dio una respuesta breve pero muy clara. Dijo ella, "falta papá. Las cosas van mal porque papá se ha ido. Si papá estuviera aquí, él lo arreglaría." Interesante, ¿no? Creo que Lucille Ball ha tocado algo muy importante. Otro autor dice, "Hay un debate, aun espanto, sobre ciertos problemas sociales. El divorcio. Hijos nacidos fuera del matrimonio. Niños viviendo en pobreza. Violencia entre los jóvenes. Vecindades inseguras. Violencia domestica. La debilidad de la autoridad de los padres. Pero en todas esas conversaciones, rara vez reconocemos el fenómeno básico que junta todos estos asuntos generalmente distintos: la fuga de los varones de la vida de sus hijos." Tanto la gran actriz Lucille Ball como este autor, como probablemente muchas personas más han llegado a la misma conclusión: uno de los problemas principales con la sociedad y con el hogar es que "Papá se ha ido".

Lamentablemente nosotros como cristianos no somos exentos de ese mismo problema. Aun cuando "no hemos ido", cuando todavía estamos aquí en el hogar o en la iglesia, hay veces cuando parece como si nos hubiéramos ido. Es decir, a veces estamos aquí en cuerpo, pero el corazón está en otro lugar. O sea, no estamos ejerciendo la influencia positiva que debemos, que la familia o la iglesia necesitan. Es como si nos hubiéramos salido de la casa.

Yo quiero dirigirme a esta realidad porque me parece algo extremadamente importante para la sociedad, para la familia, y para la iglesia. Por lo tanto, el tema que deseo exponer en este breve artículo es "Un Llamado a los varones." Ahora, si me preguntas, ¿Por qué este tema? O sea, ¿Por qué es importante hablar del rol de los varones dentro del plan de Dios? La respuesta sería porque la evidencia demuestra que hay una crisis como indica la ilustración que acabamos de escuchar. Tanto en la familia como en la iglesia hay una crisis, papá se ha ido. Por lo tanto, vamos a

examinar brevemente este tema. Hay cuatro cosas que quiero hacer. En primer lugar, quiero compartir algunos ejemplos del abandono del rol de los varones para ver las consecuencias que trae. Segundo, quiero examinar cuál es el rol principal del varón. Tercero, quiero considerar varias responsabilidades claves del varón. Y al final quiero hacer un llamado a los varones.

II. Lo Que Está en Juego: Ejemplos del Abandono de Nuestro Rol

Antes de considerar nuestros roles como varones, me parece importante reflexionar por unos minutos sobre qué pasa cuando no cumplimos nuestros roles. O sea, ¿Qué está en juego aquí con el papel de los varones en su casa y en la iglesia? Déjenme compartir dos ejemplos claros. Alrededor de 1900 había un evangelista muy importante y exitoso en los Estados Unidos, que se llamaba Billy Sunday. Él era un ex beisbolista profesional que Dios transformó y llamó a ser evangelista. El predicaba a más personas que cualquier otro ser humano en la historia con la excepción de Billy Graham. Tantas personas asistían a sus cruzadas que se tenía que construir templos especiales para que entrara toda la gente que quería escucharle. Viajaba de ciudad en ciudad por todo los Estados Unidos predicando el evangelio y multitudes de personas se convirtieron a Cristo. Se dice que entre 300 mil o hasta un millón aceptaron a Cristo a través del ministerio de Billy Sunday. Además, él jugaba un rol muy importante en la lucha contra el alcoholismo y otros vicios que dominaban la sociedad en ese entonces. Se puede decir sin exageración que Billy Sunday era un instrumento poderoso en las manos de Dios para la transformación de una nación. Y no solo él, porque su esposa también trabaja fervientemente a su lado administrando su ministerio y siendo usado poderosamente en la obra de Dios.

Lamentablemente hay otro lado de esta historia. Esta pareja que tenía un ministerio tan fructífero, esa pareja que traía a los pies de Cristo miles y miles y miles de personas, esa pareja que trabajaba siete días a la semana para el Señor fracasó en su ministerio más importante. Mientras Billy Sunday iba ganando casi toda una nación, él perdió toda su familia. Sus hijos vivían vidas desenfundadas, rechazando el evangelio y metiéndose en todo tipo de pecado. Mientras Billy Sunday predicaba contra el alcohol, sus hijos cayeron en el alcoholismo. Mientras Billy Sunday y su esposa trabajaban en unidad sus hijos tenían matrimonios desastrosos terminando en divorcio. Mientras Billy

Sunday ofrecía la vida eterna a las multitudes, su hijo mayor se mató. Ese gran evangelista que ganó a los millares de perdidos perdió en su propio hogar los que más amaba. ¿Cuál fue el problema? ¿Dónde se equivocó Billy Sunday? No asumió su rol como líder en su hogar y las consecuencias fueron trágicas.

Su historia no es única. De hecho, la Biblia relata varios ejemplos tristes de la misma experiencia, grandes siervos fuera de su casa, pero fracasos con sus propios hijos. Por ejemplo, El sacerdote Elí servía al Señor por muchos años durante la época caótica de los jueces. Pero sus hijos eran sin vergüenzas. De hecho 1 Samuel 2:12 dice, *“Los hijos de Elí eran hombres impíos, que no tenían conocimiento de Jehová.”* Elí que dirigió toda la nación de Israel como el sacerdote principal, fracasó en su rol como sacerdote en su casa, por eso Dios le dice en 1 Samuel 3:13, *“yo juzgaré su casa para siempre, por la iniquidad que él sabe; porque sus hijos han blasfemado contra Dios y él no se lo ha impedido.”* No importa que hayas guiado una nación, no importa que hayas sido un gran sacerdote para las multitudes. Te llamé también para que fueras sacerdote en tu hogar y en este trabajo fallaste.

Hay varios ejemplos más, no obstante, creo que el punto es bien claro. Este trabajo de ser líder en la casa no es algo opcional, no es algo que podemos ignorar, no es algo que podemos postergar hasta otro año. Es demasiado importante para la salvación de nuestra familia y para la salvación de la sociedad. Dios ha llamado a los varones a ser sacerdotes en su casa y a ser líderes en la iglesia, y nosotros tenemos que cumplir esta tarea con la ayuda de Dios.

Ahora, ¿Cuál es el rol principal del varón?

III. El Rol Principal del Varón

Aunque puede haber mucha discusión en el mundo sobre cuál es el rol principal del varón, la Biblia es muy clara. Por ejemplo, observen lo que dice 1 Corintios 11:2-3. Pablo está corrigiendo ciertos errores que había en la iglesia de Corinto. Obviamente había algunos problemas de orden durante los cultos y Pablo quería corregir eso. El escribe, *“Os alabo, hermanos, porque en todo os acordáis de mí y retenéis las instrucciones tal como os las entregué.”*³ Pero quiero que sepáis que Cristo es la cabeza

de todo varón, y el varón es la cabeza de la mujer, y Dios es la cabeza de Cristo." Pablo revela que hay un orden en el mundo y que ese orden impacta como la iglesia funciona. Pero ¿Cómo es ese orden? El Padre primero, después el Hijo, después el varón, y después la mujer. Ahora, nosotros creemos en la trinidad, ¿no es cierto? Creemos que Dios Padre y Dios Hijo, junto con Dios Espíritu Santo, aunque siendo tres personas distintas, forman un solo Dios. O sea, comparten la misma esencia, aunque son tres personas distintas. Pero dentro de la deidad, dentro de este concepto de la Trinidad, hay una subordinación funcional. Es decir, Dios Padre y Dios Hijo tienen funciones distintas y el Padre sirve como la cabeza, como la autoridad dentro de la deidad. Y aunque Cristo comparte la misma esencia, o sea, no es menor que el Padre, sino es cien por ciento Dios, Él se somete a su Padre. De la misma manera, dice Pablo, el varón tiene que someterse a Cristo. Cristo ejerce una autoridad sobre el hombre. Y el hombre es cabeza de la mujer. Aunque la mujer y el hombre son de la misma esencia, siendo ser humanos pecaminosos, aunque uno no es mejor que la otra, no obstante, hay dentro de la relación hombre-mujer un orden. El hombre es cabeza, el hombre es líder. El hombre tiene autoridad. Es su rol principal, dado por Dios.

Pablo enseñó el mismo concepto en Efesios 5:22-23, "*Las casadas estén sujetas a sus propios maridos, como al Señor,*²³ *porque el marido es cabeza de la mujer, así como Cristo es cabeza de la iglesia, la cual es su cuerpo, y él es su Salvador.*" Otra vez se ve una jerarquía dentro de la familia. El hombre tiene el rol de ser cabeza, de ser el líder.

Entonces, ¿Cuál es el rol principal del varón en el plan de Dios? Ser líder. No es que el varón tiene algo inherente dentro de él que le hace superior a las mujeres, no es que ha sido compuesto de materia superior, sino porque Dios tomó la decisión en su plan para el mundo que el varón tendría el rol principal de ser el líder.

Ahora, antes de ver como ese liderazgo se desarrolla de una forma concreta, tengo que aclarar dos cosas. Primero, ¿Cuáles son las esferas de liderazgo del hombre? Generalmente cuando la Biblia habla del tema de autoridad, piensa en tres esferas distintas de autoridad: el estado, el hogar, y la iglesia. Estas tres esferas constituyen los tres ámbitos principales donde se ejerce una autoridad terrenal, por supuesto bajo la soberanía de Dios. Pero son las tres esferas dentro de las cuales el hombre tiene que

ejercer una autoridad. Ahora, la Biblia enfatiza que el liderazgo dentro de la esfera del hogar y de la iglesia es un liderazgo varonil. No es tan claro cuando se trata del liderazgo del estado. Pero el líder en la familia y en la iglesia es el varón. Déjenme mostrar este punto una vez más. En la iglesia primitiva, los líderes principales eran los ancianos u obispos, los términos son intercambiables. Y ellos siempre eran varones. Ahora, cuando Pablo quería enseñar a la iglesia como escoger a sus líderes, él compartió ciertos requisitos que ellos tenían que cumplir. Noten uno de los requisitos en 1 Timoteo 3:4-5, *“que gobierne bien su casa, que tenga a sus hijos en sujeción con toda honestidad⁵(pues el que no sabe gobernar su propia casa, ¿cómo cuidará de la iglesia de Dios?)”* ¿Ves? Pablo está enseñando requisitos para el liderazgo de la iglesia. Está buscando a aquellos que van a gobernar la iglesia, como dice 1 Timoteo 5:17, *“Los ancianos que gobiernan bien.”* O como dice 1 Tesalonicenses 5:12, *“los que presiden en el Señor.”* Y cuando piensa en esos líderes para la iglesia dice que un requisito es ser un buen líder en su hogar. Los que gobiernan la iglesia también tienen que gobernar su casa. El punto es que tanto en la iglesia, como en el hogar el líder principal es el varón. Ellos tenían que asumir un liderazgo en esos dos ámbitos. Como ya hemos dicho, esto es por decreto de Dios, pero no basado en alguna superioridad esencial del hombre, sino basado en el plan de Dios, para que haya orden.

Ahora, ¿Qué pasa si el hombre no asume su responsabilidad? ¿Si papá se va de la casa o se va de la iglesia? ¿Qué pasa si papá está en el hogar, pero no está, si está físicamente pero que no asume su responsabilidad principal de gobernar bien a su casa? ¿Qué pasa si en la iglesia los varones no asumen el liderazgo? ¿Si están, pero no se preparan, no se involucran para tomar el liderazgo? ¿Qué pasa? Bueno, la Biblia enseña que cuando no hay liderazgo la gente deambula como ovejas sin pastor. Cuando papá no asume su responsabilidad la familia sufre, los niños sufren. Cuando los varones no se levantan a asumir los retos de liderazgo en la iglesia la iglesia sufre, la iglesia es más débil. Generalmente cuando el varón no asume su responsabilidad las mujeres, tanto en el hogar como en la iglesia toman la batuta y asumen el liderazgo y por la gracia de Dios hay bendición y avance. Pero no es lo ideal. Según el diseño de Dios son los varones que son los líderes principales y son ellos que tienen que asumir la responsabilidad. Si no lo hacen, ni la familia, ni la iglesia va a ser tan fuerte como debe ser.

La segunda aclaración es la forma en la que el liderazgo del hombre debe tomar. Lamentablemente, a menudo, el hombre siendo pecador, ha recibido este llamado de Dios de ser líder en la esfera del hogar y de la iglesia y lo ha aplicado equivocadamente. Esto ha ocasionado una variedad de problemas, ha causado un montón de daño, y sigue siendo una de las grandes fallas tanto en la iglesia como en la familia. Hay dos extremos que tenemos que evitar en nuestro liderazgo en estas dos esferas. El primer extremo es el machismo. No tengo que definirlo porque todos lo entienden. El machismo aplicado al hogar es la imagen del esposo como tirano. Él cree que el hogar es su palacio y él es el rey. Él manda a los demás y tanto la esposa como los hijos tienen que servirlo en cada momento. El hombre machista no ayuda en la cocina, tira su ropa por todos lados, y no se involucra en la crianza de los hijos excepto cuando quiere jugar fútbol con ellos. El machista exige a los demás que no gasten mucho, mientras él tiene una libertad total para todos sus antojos. El machismo es un abuso de la autoridad del hombre en el hogar y en la iglesia.

Hay otro extremo que también tenemos que evitar y esto es la pasividad. Ahora que las mujeres han tomado un papel más importante y más público los varones a veces han caído en una pasividad, un rechazo de su liderazgo. No quieren tener la responsabilidad, no quieren cargar con todo ese peso entonces han dejado su liderazgo. Se ve esto especialmente en la iglesia. Pregunta a cualquier pastor de cualquier iglesia en cualquier país y vas a ver que son las mujeres que han asumido la carga ministerial más pesada. Son las mujeres que son los ejemplos de piedad y de fidelidad. Son las mujeres que sirven como la fuerza de la iglesia. ¿Y los varones? Pasivos. Vienen, se sientan, y se van. No quieren comprometerse. No quieren liderar. No quieren invertir tanto en algo que les da tanto temor. La pasividad también es un abuso de la autoridad del hombre en la iglesia y en el hogar.

¿Cómo es que el varón debe ejercer su autoridad en las dos esferas principales? A través de algunas responsabilidades claves que Dios ha encomendado al varón. Vamos a considerar solamente cinco, tres que tienen que ver con el hogar y dos con la iglesia.

IV. Algunas Responsabilidades Claves del Varón

A. En el Hogar

1. Amar a su esposa

Me imagino que no has pensado en ejercer tu liderazgo, tu autoridad, a través del amor, pero según Pablo así tiene que ser. Pero ¿Cómo es ese amor que el esposo debe mostrar a su esposa? Pablo ilustra cómo debe ser con dos ejemplos. En primer lugar, el hombre debe amar a su esposa como Cristo amó a la iglesia. En Efesios 5:25 Pablo dice, *Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia y se entregó a sí mismo por ella.* Cristo es el modelo. Su muerte en la cruz es la óptica a través de la cual entendemos como mostrar el amor. Y la característica principal de este amor es una entrega total, un sacrificio profundo, el dar sin esperar recompensa. O sea, tu liderazgo en el matrimonio viene a través de un amor sacrificial, un amor como mostró Jesús en la cruz. No debe ser un amor egoísta que busca satisfacer sus propias pasiones a través de ella. Tampoco debe ser un amor condicional que depende de la conducta de ella. No es un amor manipulador que busca chantajear, no es un amor que controla a la otra. El amor que el esposo debe tener por su esposa es un amor sacrificial, un amor abnegado, un amor sin condiciones. ¿Quieres saber lo que significa amar a tu esposa? ¡Mira la cruz! Reflexiona sobre lo que significó que Cristo se entregó por ti.

Es interesante porque a veces queremos cambiar a nuestras esposas y pensamos que gritando o exigiendo cosas que ella va a cambiar. O sea, pensamos que una parte de gobernar es ver cambios y ella tiene que cambiar bajo mi liderazgo y la voy a hacer cambiar aun si es a la fuerza. Pero ¿Cómo es que Cristo transformó a los pecadores? A través de su amor sacrificial, a través de su entrega total. Este amor cruz-céntrico transforma vidas. Pero, noten que ese amor sacrificial no es solamente una entrega por ella, es también un compromiso con su crecimiento en todo sentido. O sea, el objetivo de nuestro amor por ella es que ella llegue a ser todo lo que Dios desea que ella sea. Miren en Efesios 5:26-27 como Pablo expresa que el propósito del amor de Cristo para su iglesia fue para *“santificarla, habiéndola purificado en el lavamiento del agua por la palabra,²⁷ a fin de presentársela a sí mismo, una iglesia gloriosa, que no tuviera mancha ni arruga ni cosa semejante, sino que fuera santa y sin mancha.* ¿Ves? Cristo reconoce que su esposa tiene fallas, tiene debilidades, tiene manchas, pero en vez de regañar, en

vez de criticar, en vez de abandonarla su amor invierte en ella, su amor se entrega a ella para su crecimiento, para que ella sea la mejor posible. Él demuestra su amor sirviéndola, humillándose para poder suplir sus necesidades. Ese es el amor con que Cristo amó a su iglesia, un amor que se sacrifica y un amor que se involucra para su bien, para que ella llegue a ser gloriosa y hermosa en todo sentido. Así es como el amor es la clave en nuestro liderazgo dentro del hogar. Es a través de este amor sacrificial, este amor como Cristo mostró, que podemos ser instrumentos de cambio, agentes de crecimiento, herramientas de bendición.

El segundo ejemplo del amor es que el esposo debe amarla como el esposo ya ama a sí mismo. Dice Pablo en los versos 28-31, *Así también los maridos deben amar a sus mujeres como a sus mismos cuerpos. El que ama a su mujer, a sí mismo se ama,²⁹ pues nadie odió jamás a su propio cuerpo, sino que lo sustenta y lo cuida, como también Cristo a la iglesia,³⁰ porque somos miembros de su cuerpo, de su carne y de sus huesos:³¹ Por esto dejará el hombre a su padre y a su madre, se unirá a su mujer y los dos serán una sola carne.* Lo que Pablo afirma aquí es que todos los hombres ya se aman. Básicamente todos somos egoístas y nuestra primera prioridad es cuidarme a mí. Cuando tenemos una necesidad buscamos satisfacerla. Si tenemos hambre buscamos comida. Estamos muy atentos a nosotros mismos. Entonces lo que Pablo dice es que debemos hacer lo mismo por nuestra esposa. Dado que el esposo y la esposa son una sola carne si yo me amo y me cuido y me preocupo por mí debo hacer lo mismo por mi esposa. Debo amarla tal como me amo a mí. Debo mostrarla la misma preocupación que me muestro a mí. Cristo mostró esa misma preocupación por su cuerpo la iglesia, y por ende los esposos deben hacer lo mismo por las esposas que son una sola carne con ellos.

Varones, me parece que lo que las esposas más quieren, lo que más necesitan es una entrega de parte del esposo. Es decir, aunque les gusta recibir regalos, anhelan algo más, anhelan que el esposo esté presente, y no solamente en cuerpo, sino también en mente, anhelan que el esposo esté involucrado personalmente en los asuntos de su vida, anhelan que el esposo busque conocerla más y más, anhelan que ella realmente sea una prioridad para él, que sea más importante que el trabajo y el partido de fútbol. Tal como el amor de Cristo se caracterizaba por una entrega total, Él dio su vida, así

también los esposos tienen que hacer un sacrificio radical por sus esposas. Es ese tipo de liderazgo que el matrimonio más necesita. Fuera de tu amor por Cristo, esta es la cosa más importante en tu vida. Es más importante que tu servicio en la iglesia, más importante que tu trabajo, y aún más importante que el discipulado de los hijos. Esta es su primera responsabilidad. ¡Ama a tu esposa! Esta es su primera responsabilidad.

2. Instruir a sus hijos

El varón tiene la última responsabilidad en el hogar para la instrucción y disciplina de los hijos. Puede ser que la madre pasa más tiempo con ellos, puede ser que la profesora les enseña más horas, no obstante, la responsabilidad final descansa sobre el esposo. Dios va a pedir cuentas por esto. Me da mucha pena ver familias que dejan que la empleada crie a los hijos, o que la profesora los crie. Me da mucha pena ver familias donde la esposa tiene que hacerlo sola porque el varón es muy pasivo o muy machista y no quiere meterse en el asunto. Esto es eludir una responsabilidad principal del varón, enseñar y disciplinar. Pablo habla de esta responsabilidad en Efesios 6:4, *“Y vosotros, padres, no provoquéis a ira a vuestros hijos, sino criadlos en disciplina y amonestación del Señor.”* Pablo empieza con el lado negativo, no abusen de su autoridad en el hogar. No los provoquen a ira. No los exasperen. Si los provocamos a ira los vamos a perder. Hacemos eso cuando exigimos de ellos cosas que no hacemos nosotros. Por ejemplo, cuando exigimos que ayuden a su mamá cuando nosotros nunca lo hacemos o cuando exigimos que ellos tengan respeto para otros cuando nosotros no lo tenemos. También lo hacemos cuando exigimos cosas que ellos nunca podrían lograr. O sea, cuando queremos que ellos sean el hijo ideal, o que logren el primer puesto cuando no tienen la capacidad o cuando los dejamos obligaciones que son demasiado difíciles. Y los provocamos a ira cuando hacemos promesas y no las cumplimos. La verdad es que todo esto **es** instruir a nuestros hijos, pero es instruir mal. Es abusar de nuestra autoridad en el hogar.

En cambio, Pablo dice que debemos criarlos en disciplina y amonestación del Señor. En otras palabras, el padre tiene que tomar el liderazgo en la instrucción y disciplina de los hijos. El enfoque es que los padres guíen a sus hijos hacia una vida piadosa, una conducta santa, hábitos santos, creencias bíblicas, etc. Es decir, que los padres se preocupen por la formación espiritual de sus hijos. Solemos preocuparnos por su salud

física o por su avance académico o por su bienestar social, pero muchas veces ignoramos su crecimiento espiritual. Todos son importantes, pero el lado espiritual mucho más. El padre tiene que preocuparse por la educación y disciplina de sus hijos. Es parte del plan de Dios para el varón. ¿Qué es lo que estás haciendo para instruir a sus hijos en el camino del Señor? ¿Tienes un plan? ¿Lo estás haciendo? Es parte de nuestra responsabilidad de gobernar nuestra casa.

Ahora, ¿Cómo podemos hacerlo de una manera concreta? Voy a mencionar dos formas. **La primera forma** es a través de lo que algunos llaman “**el altar familiar**” u otros lo llaman, “el culto familiar” o un devocional familiar. El gran predicador puritano Ricardo Baxter dijo, “la manera de salvar a la iglesia y a la comunidad es establecer la religión en los hogares de la gente y edificar un altar familiar.” Yo he visto que la mayoría de las familias dejan esta responsabilidad en las manos de la iglesia. Para ellos es responsabilidad del pastor o la maestra de escuela dominical enseñar la Biblia a los niños. Pero la Biblia está repleta de textos que indican que es el padre quien es el sacerdote del hogar y quien tiene que enseñar a los hijos las cosas de Dios. Una manera excelente es a través de un tiempo devocional familiar. ¿Cómo podemos hacer esto? Bueno, déjenme compartir algunas ideas de como tener un altar familiar.

En primer lugar, es mejor empezar de una manera muy simple. Escoge un día y una hora y empieza. Pon como meta hacerlo dos veces a la semana, tomando en cuenta el mejor momento para toda la familia. Nosotros siempre lo hacíamos en la hora de cenar porque todos estaban allí y nos convenía mucho a esa hora. Quizás para ti es en las mañanas o fines de semana. No sé, pero escoge un espacio de tiempo y empieza. ¿Qué hacemos durante el tiempo?

Mucho depende de las edades de los niños. Cuando son muy pequeños obviamente va a ser muy sencillo y breve. No tiene que ser un tiempo muy largo, veinte minutos o menos cuando son muy pequeños, quizás un poquito más cuando son más grandes. Ahora, algo muy importante es que sea un tiempo participativo. No debes predicar, sino debes usar preguntas y respuestas. Pueden incluir canciones y actuaciones a veces también. Debe ser un tiempo serio, pero también un tiempo muy agradable. El contenido es la Biblia entonces deben estudiar un tema o un pasaje, pero que sea

breve y entendible. A veces cuando mis hijos eran adolescentes les daba un tema o un pasaje y pedía que ellos mismos preparen un devocional para que sea muy activo para ellos. Por lo general yo escogía un pasaje o un tema y a través de preguntas los guiaba a entender mejor el texto. A veces usábamos una Biblia para niños y leíamos un pasaje y lo discutíamos. La idea es tener un plan, ser consistente, y hacer del tiempo un compartir que involucra a todos. Canten juntos, estudien juntos, oren juntos, conversen juntos, busquen al Señor juntos. Sean sacerdotes en sus hogares instruyendo a sus hijos a conocer a Dios, a entender su Palabra y a saber adorarle.

Otra forma es a través de un catecismo. Un catecismo es una serie de preguntas y respuestas que se usa para enseñar las verdades de la fe. Nosotros usábamos un catecismo tanto en el hogar como en la iglesia y fue de mucha bendición. Memorizábamos las distintas preguntas con sus respuestas juntos. ¿Cuál es tu propósito principal en la vida? Mi propósito principal es glorificar a Dios y disfrutar de Él para siempre. ¿Quién te creó? Dios me creó a mí y a todas las cosas. Hay varios catecismos muy buenos que se puede conseguir que son sencillos y muy buenos para enseñar las verdades de la fe a nuestros hijos. Ahora, no se trata simplemente de repetir o memorizar. Es parte, pero también abre puertas para profundizar los temas más. Cuando estas practicando las preguntas – que obviamente los padres también tienen que aprender – tú puedes hacer otras preguntas como, por ejemplo, ¿Qué significa glorificar a Dios? ¿Cómo lo puedo hacer? ¿Cuándo estas en el colegio, como lo haces? Las preguntas crean oportunidades para hablar más sobre los temas. Enfoquen en dos o tres preguntas cada semana y hagan de esto algo especial para toda la familia.

Estos son dos ejemplos de formas de enseñar la fe a nuestros hijos. Hay más, pero el punto es que el varón como sacerdote de su casa, tiene que enseñar a sus hijos y guiarles en las cosas de Dios.

3. Orar por la familia

Hay un principio bíblico que todos nosotros afirmamos con mucha convicción, a saber, que solo Dios puede cambiar el corazón de una persona, que él siendo el Dios soberano, tiene que trabajar primero en la vida de una persona, si esa persona va a

cambiar. Pues, si esto es cierto, debemos poner como una prioridad primordial el orar por nuestras esposas e hijos porque es a través de la oración que Dios actúa. Como dijo el gran predicador Charles Spurgeon, “la oración es el nervio delgado que mueve la omnipotencia de Dios.” Dios ha determinado obrar a través de nuestras oraciones. Cuanto más pues debemos orar por la salvación y la vida de nuestras esposas e hijos.

Sin duda, todos nosotros ya oramos por ellos, y eso es muy bueno. Pero cuando oras por ellos, ¿qué oras? ¿Estas orando por las cosas más importantes, estas orando de una manera verdaderamente bíblica? O simplemente ¿estas orando, a menudo sin propósito? Quizás podemos orar con más sabiduría, con un enfoque más claro. Hace varios años estuve regresando a mi casa una noche e iba escuchando a la radio a un programa cristiano. El hombre que estaba compartiendo, decía algo que Dios usó para cambiar mi vida. Ese hombre compartió como él oraba por su esposa y por sus hijos. Cada día él ponía su mano sobre la cabeza de su esposa y de cada uno de sus hijos de una forma individual y oraba por ellos, orando por cosas netamente espirituales. Dios me habló a través de ese programa.

Dios puso en mi corazón una nueva convicción acerca de la oración dentro de la familia. Entonces cada noche trato de hacerlo. Pongo mi mano sobre la cabeza de los hijos y de mi esposa y oro así “Señor, oro por mi hijo Josué que tú lo bendigas ricamente. Oro que obres en él para que él busque primero tu reino y tu justicia y que confíe en ti por sobre todas las demás cosas. Te pido que lo llenes con tu Espíritu Santo para que él sea santo como tú eres santo, para que él tenga dominio propio, para que él muestre el amor de Cristo. Ruego que él sea un testigo fiel de tu gracia y que lleve tu evangelio a otros. Haz que él sea un discípulo verdadero, que él te ame más que la vida. Amen.” Así oro por mis hijos y por mi esposa. Hermanos, esto es tan importante que no puedo acentuarlo demasiado. Orando de esa manera no solamente estoy dejándolos en las manos de Dios, que obviamente es sumamente importante, sino también estoy mostrándolos cuales son las características más importantes en la vida de un cristiano, estoy animándolos a anhelar y a buscar las prioridades de Dios, y estoy siendo un modelo de la oración bíblica. Si quieres pasar la antorcha de la fe a la próxima generación dedícate a orar diariamente y de esa misma forma, oraciones bíblicas, por tus hijos, y Dios te traerá buenos resultados. Si quieres

tener un matrimonio sólido e íntimo, si deseas que tu esposa sea una mujer de Dios, entonces dedícate a orar por ella todos los días, y ora con oraciones bíblicas. Vale la pena y traerá resultados increíbles.

Ahora, para poder hacerlo creo que es importante pensar en las características que tú quieres ver tanto en tu esposa como en los hijos. Por ende, es importante pensar en quizás cinco características que quieres ver en cada hijo y en tu esposa, y anotarlas y memorizarlas y orarlas sobre ellos todos los días. Es parte de tu rol como padre y esposo.

Bueno, hemos visto tres de los roles más importantes para el varón en la casa. Nos toca ahora considerar ¿Cuáles son las responsabilidades del varón en la iglesia?

B. En la Iglesia

Una vez más, hay una variedad de responsabilidades que el varón puede cumplir dentro de la comunidad de fe, no obstante, quiero enfocarme muy brevemente en dos de ellas:

1. Enseñar

Mientras todos los miembros deben servir, la responsabilidad principal de la enseñanza en la iglesia cae sobre los varones. No es decir que una mujer nunca puede enseñar, sino que la responsabilidad mayor pertenece al varón. Por ende, Pablo dice en 1 Timoteo 2:12, *“No permito a la mujer enseñar, ni ejercer dominio sobre el hombre, sino estar en silencio.”* Ahora, hay todo un contexto detrás de este pasaje que no entra al tema de este artículo, pero básicamente la idea es que la enseñanza doctrinal, la enseñanza que determina la dirección de la iglesia, la enseñanza que tiene autoridad sobre la iglesia es responsabilidad del varón. No porque él enseña mejor, sino porque él es el líder. Y la mejor manera de influenciar, la mejor manera de impactar es a través de la enseñanza. Pero si los varones están demasiados ocupados con sus cosas para capacitarse para enseñar, ¿Qué hace la iglesia? Si no hay varones, entonces va a haber muy poca enseñanza. Y si hay muy poca enseñanza la iglesia va a ser muy débil. Los varones tienen que levantarse a asumir esta responsabilidad.

Ahora, es importante mencionar que no todos los varones van a ser maestros en la iglesia. No todos van a predicar o enseñar. El ministerio de enseñanza requiere que uno tenga el don, la capacitación, y la experiencia para poder liderar en esa área del ministerio de la iglesia. El punto que estamos tratando de enfatizar aquí es que la principal responsabilidad de enseñanza en la iglesia cae sobre los varones. Hay mucho más que se podría decir sobre este punto, pero vamos a pasar a la segunda responsabilidad de los varones en la iglesia.

2. Ser Modelo

Cuando uno observa los requisitos para el liderazgo en la iglesia se puede resumir todo en una frase, ser como Cristo, ser ejemplos para otros. O sea, lo que la iglesia más necesita del varón es que sea un modelo, un modelo en el servicio, un modelo en amar, un modelo en ofrendar, un modelo en vivir una vida santa. El varón tiene la responsabilidad de liderar en la iglesia, pero este liderazgo no es solamente por medio de palabras, sino por medio de una vida consecuente con el evangelio. Pedro tiene razón cuando dice a los líderes en 1 Pedro 5:2-3, *“apacentad la grey de Dios que está entre vosotros, cuidando de ella, no por fuerza, sino voluntariamente; no por ganancia deshonestas, sino con ánimo pronto; no como teniendo señorío sobre los que están a vuestro cuidado, sino **siendo ejemplos de la grey.**”* El liderazgo de los varones en la iglesia debe ser a través de un ejemplo de madurez espiritual, a través de una vida de santidad, a través de un servicio sacrificial, a través del evangelismo como estilo de vida y a través de una entrega sincera a Dios.

Allí están cinco responsabilidades claves que el varón tiene que asumir, tres en el hogar y dos en la iglesia. No representa la totalidad de su responsabilidad, esto es cierto, pero si representa las prioridades centrales. Reconozco que estas tareas no son nada fácil, pero son responsabilidades esenciales.

IV. El Llamado al Varón

¿Cuál es la importancia del varón dentro del plan de Dios? Incalculable. ¿Por qué? Porque, el varón ha sido escogido para liderar tanto en el hogar como en la iglesia. Si la familia es débil es porque “papá se ha ido.” Si la iglesia es débil es porque el varón está sentado en la banca. Lo que la iglesia necesita, lo que la familia necesita, lo que el

matrimonio necesita es que el varón tome su lugar, que asuma el liderazgo, no como el mundo piensa en el liderazgo, sino siguiendo el ejemplo de Cristo. Varones, Cristo les está llamando. El quiere que asumamos nuestras responsabilidades. El quiere que invirtamos nuestras vidas para gobernar nuestros hogares y para liderar la iglesia. Así vamos a cumplir el propósito de Dios para nosotros, así vamos a glorificar a Dios, y así vamos a hacer un impacto profundo en este mundo. Varones, ¡levántense, asumamos nuestras responsabilidades, seamos buenos líderes en el hogar y en la iglesia!